

DISCURSO DEL MINISTRO DE DEFENSA CON MOTIVO DE LA ENTREGA DE LOS PREMIOS EJÉRCITO 2006 EN EL CUARTEL GENERAL DEL EJÉRCITO DE TIERRA

15 de junio de 2006

Amigas y amigos:

En primer lugar, nuestra enhorabuena a todos los **premiados**.

A los miembros de los **jurados**, a los **organizadores**, muchas gracias por su trabajo.

Felicidades a cuantos han sacado adelante esta convocatoria de unos premios que datan nada menos que de 1963.

La de 2006 es la edición cuadragésimo cuarta y es, además, la sexta de este siglo XXI en que nos encontramos.

Su propósito hoy no debe ser más claro: acercar a los ciudadanos con el Ejército, comunicar el Ejército con una sociedad española, moderna y democrática a la que nuestras Fuerzas Armadas pertenecen y sirven.

Por razones de tiempo no puedo referirme con detalle a todos los participantes ni premiados, pero sí que quiero dar las gracias, **singularmente, a los profesores de la modalidad de “Enseñanza escolar”**.

Hacer comprensible a los más jóvenes la actividad de nuestros militares, la vida de un soldado o una misión humanitaria -por mencionar sólo los temas de los trabajos premiados- merece, además de los premios, nuestra gratitud expresa.

Don **Luis Mardones**, distinguido con el premio especial, enhorabuena también.

Me agrada poder decirle en este acto lo que se suele callar en los debates del Congreso: que **le tenemos aprecio por su medida, por su talante integrador, por su costumbre de aportar** cuanto puede al

servicio de Canarias y de España en todos los órdenes, también en lo que se refiere a las Fuerzas Armadas.

Hace sólo dos meses desde que me fue encomendada la dirección del Ministerio. Y si he querido tomar la palabra es para decirles que **estoy contento**, que **tengo ilusión**, que es para mí **un honor** poder dedicarme a un **área tan fundamental para el Estado, para la sociedad y para España**, como a la que **ustedes**, la mayoría de los presentes, **dedican sus vidas**.

Se lo comento en la confianza de un acto que es también una reunión entrañable. Se lo digo igualmente con la solemnidad inevitable en este **Palacio de Buenavista**, sede del Cuartel General del Ejército, cuya historia no deja indiferente a nadie.

Hay aquí mucha historia acumulada, historia de la Defensa e historia de España. Sin embargo, quizá **el elogio más justo que, en la actualidad, deba tributarse al Ejército**, no haga falta buscarlo en resonancias ni méritos pasados. Porque no faltan en el presente los motivos. Porque seguramente **el mayor mérito** que hoy se deba destacar de nuestro Ejército **es lo que hacen nuestros soldados**.

He viajado a **misiones** que nuestras Fuerzas Armadas cumplen en el exterior, en circunstancias difíciles, con sacrificios extraordinarios y de una forma excelente, sin una sola queja de su comportamiento ni de su eficacia.

He estado en **unidades** conociendo, de cerca, sus capacidades y entrenamientos: en la Armada, en el Aire...

He estado junto a los **familiares** de personas que **perdieron la vida** sirviendo a España en el Ejército.

Quiero expresarles mi **respeto a todos**, a lo que hacen, al uniforme que llevan con dignidad. Quiero dejarles **constancia de mi compromiso claro**.

Y hay un mensaje del que no quisiera olvidarme. Nuestras **Fuerzas Armadas** están inmersas en un **profundo cambio** desde hace años. Es una **transformación** importante que ni ha empezado ayer ni va a concluir mañana, pero que **ahora** discurre a **gran velocidad**.

Transformar para **cumplir con eficacia las funciones que nuestra Constitución establece**; transformar para disponer de unas **Fuerzas Armadas a la altura de las mejor preparadas** del mundo.

Son propósitos que no se logran sólo con **ambición**, aunque ésta no nos pueda faltar ni nos falte; que no se logran sólo con **presupuestos** aunque éstos han de ser suficientes. Se requieren **además esfuerzos y renunciaciones**.

El proceso no ha concluido. Pero no lo recuerdo sólo para seguirles pidiendo esfuerzos. Lo digo, sobre todo, para reconocerlo y agradecerlo también públicamente.

Lo digo **para que la sociedad sepa** que si tenemos unas Fuerzas Armadas cada día más modernas, cada vez más reconocidas internacionalmente, a cada momento mejores, es gracias al trabajo de personas como ustedes.

Lo digo para que se comprenda que si tenemos **una sociedad avanzada, también en el ámbito de la Defensa**, es gracias a **militares que asumen los cambios** que les afectan con un **sentido de la realidad que es evidente** y con un **sentido del deber que es ejemplar**.

Enhorabuena y muchas gracias a todos.